PSICODIDÁCTICA I

UNIDAD 8

PRINCIPIOS BÁSICOS PARA APRENDER A DIFUNDIR MIS IDEAS

Casi llegamos al final del camino, que en realidad es sólo el comienzo. Tal vez te habrás planteado lo siguiente: “Sí, puede que aprender cómo se hace una ficha de resumen me pueda servir algún día en algún trabajo, pero lo mío es otra cosa”. Tal vez, pero con toda seguridad no vas a poder hacer mucho si no sabes cómo difundir tus ideas. No se trata de convertirte en literato, ni gran ensayista. Se trata de que puedas expresar tus ideas como quieres expresarlas y que se entiendan, para que puedan ser aprobadas.

Un escrito, sea un proyecto, o marco lógico o un artículo científico no te servirán (ni lo tomarán en cuenta) para que puedas lograr algo. Y si ya escribes, ya estás del otro lado. Siempre y cuando, aunque sea para escribir en tu diario tus ideas estén como quieres que estén. Así que, ya contando con herramientas (no son otra cosa, porque no son el aprendizaje mismo), puedes empezar a hacer la parte más importante; digamos que la culminación, del aprendizaje: difundir tus propias ideas.

8.1 PARA QUÉ APRENDER A REDACTAR

Quizá te preguntes por qué no escogimos alguna lectura de algún manual “serio” sobre redacción. La respuesta radica en que estos manuales adolecen de varios defectos. Primero, el ser demasiado académicos y nada críticos y flexibles; en suma: algunos son aburridos. No basta con saber las reglas: ya en capítulos anteriores vimos que las reglas no hacen el aprendizaje. Son terriblemente sencillas una vez que las has practicado (y perdido el miedo) y sólo te sirven como instrumento; pero, ¿para qué? Bien, puedes estudiar apoyándote en ellas. En realidad, ése es el objetivo: darte armas para que puedas hacer mejores tus exámenes, tus trabajos, etc. Pero en realidad vamos más allá: son herramientas que te ayudan a construir el conocimiento.

No necesitas ser un gran cerebro estilo Einstein o Leonardo Da Vinci (lo que no quiere decir que no puedas serlo), pero sí que puedes ser un gran profesionista con éxito, porque si crees que dar discursos es lo importante, te recuerdo que hasta para dar discursos hay que estar preparado por lo menos con un guión.

PSICODIDÁCTICA I

Ya en Unidades anteriores hemos visto que el aprendizaje no tiene que ser algo monolítico, dirigido por el maestro como si lo que enseña tuviera la última palabra. Nos podrá dar conceptos, dar bibliografía acerca del tema que se está viendo; podrá evaluarnos, en el peor de los casos, de memoria; y si pasas la materia, ya cumpliste. Sin embargo, no te prepara en realidad para la vida profesional.

Para iniciar y continuar un desarrollo profesional completo y exitoso, no proponemos manuales donde se te dice cómo escribir: escribir es más un acto de creatividad que de conocimientos. Aunque éstos son valiosos y debes tomarlos en cuenta, si te falta la chispa para escribir, no escribirás. Pero eso no lo vas a saber si no lo practicas. En un libro de Stephen King (sí, el autor del Resplandor, ¿Te has preguntado por qué es el autor más vendido de la historia, atrasito nomás de la Biblia, hazaña que ni esforzándose mucho pueden jactarse algunos autores “bestselleristas” o “mercadotécnicos”, por filosóficos que puedan parecer?) La diferencia con King es que escribe por puro gusto, no para vender. Y lo aclara siempre en sus libros. Bien, en uno de los libros de este autor se consigna la siguiente frase, que dice más o menos así: el talento no sirve de nada si no prácticas. El talento es como un cuchillo sin filo; con él debes aporrear tus ideas con una clave muy sencilla y a la vez algo que parece muy aburrido: trabajo.

Sin un trabajo constante no te va a salir nada. Por ahí Oscar Wilde decía, que, para hacer una cuartilla, hay que echar a perder cien. Quizá no necesites cien páginas desechadas, pero a medida que practiques te va a ser menos difícil y tendrás menos cuartillas arruinadas.

Al respecto, el autor de El Padrino, Mario Puzo, quiso ser escritor de novelas “serias”, pero cuando ya no soportó sus problemas económicos se le ocurrió escribir, mezclando imaginación con hechos, un libro que quién sabe qué pasaría con él. El resultado es que lo hizo millonario; ganó premios, y en el discurso de agradecimiento de uno de ellos pidió perdón (verídico) a los “escritores serios” por haber hecho una obra en la cual, nos guste o no, se vea a los malos (la familia Corleone) como los buenos de los malos, y hasta podríamos justificar por qué son mafiosos (los otros son malos; los Corleone tienen principios). Y eso tiene su mérito. No porque ahora consideremos a los mafiosos (o, más actualizadamente, los narcos) como los buenos de los malos, sino porque el autor nos introdujo a un

mundo de fantasía tomando al lector de la mano y, más exactamente, comiendo de ella. Y conste que no dijo que El Padrino era su primera obra, sino la quién sabe cuál de todas las que escribió. Simplemente, para escribir El Padrino tuvo que haber recorrido esa senda.

Cabe recalcar: no necesitas ser Stephen King ni Mario Puzo: necesitas, primero, creer que puedes hacerlo. No se trata de escribir best sellers: se trata de comunicar tus ideas de forma tal que sean entendidas: hay que ganarse al lector. Y no para hacerse millonario, sino para ser un profesionista exitoso (vas a ver, cuanta más práctica tengas, las maravillas que puedes hacer simplemente confiando en ti).

8.2 REPASANDO LOS CONCEPTOS BÁSICOS

Vimos también que el aprendizaje se construye, cuestión importantísima pues deja en el estudiante la potestad de guiar su propio aprendizaje. El aprendizaje puede construirse a solas, con la guía del maestro y la bibliografía, pero se enriquece a niveles logarítmicos cuando se hace en conjunto, porque todos tienen el derecho de expresarse y buscar consensos (de ahí que se haya insistido tanto en los ejercicios grupales para hacer que el grupo participe como un todo, sin dejar prácticamente nada a la memorización y sí fomentando las ideas propias).

Ahora bien, la razón de por qué se toma la lectura de los libros de Stephen King (especialmente los que no son de ficción), además de ser más amena que la gran mayoría de los manuales, es que sabe de qué habla. ¿Y de qué habla? El quid del asunto es que no nos da reglas rígidas sino ideas surgidas de la experiencia. EXPERIENCIA. Esa palabra tan poco validada por considerarla algo “no medible” (en realidad, la experiencia se va demostrando a medida que vas haciendo un poco mejor las cosas; cuando te es más fácil expresarlas. Y el aprendizaje sin EXPERIENCIA no tiene sentido. Así que la primera regla es: el aprendizaje constructivo se basa en la experiencia. Que cuál. Ya lo verás a medida que te encarguen un trabajo, un proyecto, un ensayo o un discurso. De algo tendrás que aferrarte, y ese algo es la experiencia.

La siguiente regla para escribir, y la expresó con toda claridad King, al igual que muchos autores serios, es LEER. Leer en todos lados, sobre casi todos los temas

(algunos con sólo ver la portada, te das cuenta que son basura; sí, es cierto: hay de libros a libros). Puedes leer lo que se te dé la gana, pero recuerda la regla cardinal: un buen libro siempre deja que crezcas. Y no sólo conocimiento. Son las emociones, el involucramiento.

Un buen libro es aquél que, después de leerlo, nos da la sensación de haber perdido a un buen amigo. Pero no lo has perdido, conscientemente o no, lo has asimilado; es decir, incorporado a tu persona, y vas a utilizar esa experiencia, consciente o no, para elaborar tus propios escritos.

Pero el leer trae aparejadas otras dos características, no menos importantes: Mientras más leas, más vas a ampliar tu vocabulario, cosa importantísima, pues mientras más palabras conozcas, va a ser más fácil expresarte con claridad. Además, hay otro plus: la lectura te hace más consciente de la ortografía, la puntuación y la redacción. Pero no cualquier lectura: tus lecturas deben ser *críticas*, condición sine qua non para que puedas asimilarlas y no leerlas “de noche”. Cada libro debe dejarte mejor de cómo estabas antes de leerlo, y eso sólo se consigue siendo crítico. Como alguien dijo.

Un pensador crítico y ejercitado:

 Formula problemas y preguntas fundamentales, con claridad y precisión.

 Reúne y evalúa información relevante utilizando ideas abstractas para interpretarla efectivamente.

 Llega a conclusiones y a soluciones bien razonadas, y las somete a prueba confrontándolas con criterios y estándares relevantes.

 Piensa, con mente abierta dentro de sistemas alternos de pensamiento; reconociendo y evaluando, según sea necesario, los supuestos, implicaciones y consecuencias prácticas de éstos.

 Se comunica efectivamente con otros para idear soluciones a problemas complejos.

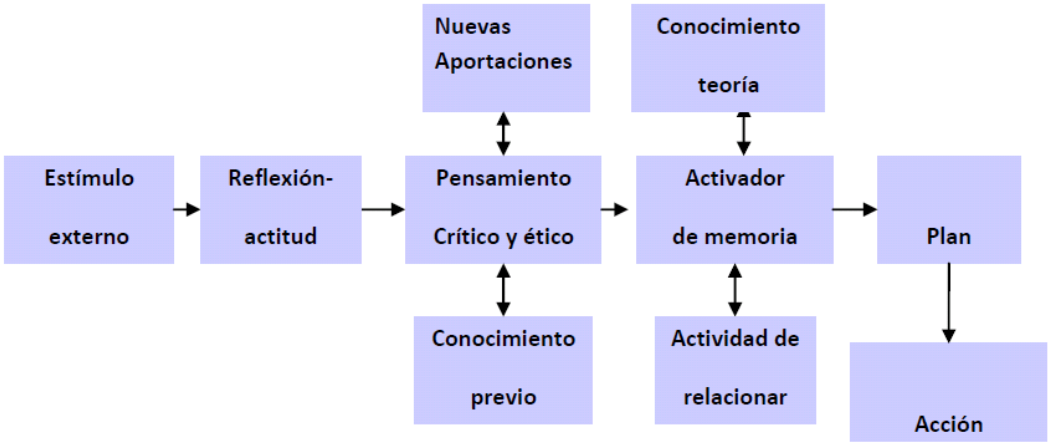
Y conste que el autor expresó “ejercitado”. La escritura se ejerce como un músculo, y todos sabemos que músculo que no trabaje se atrofia. Si contamos

con la herramienta más poderosa, además de la experiencia, que es el leer con espíritu crítico y aprendiendo de ello, podremos comenzar a escribir.

Para escribir necesitamos también información, cuyas herramientas para obtenerla ya se vieron en Unidades anteriores. Contando con la idea del maestro o de otras personas que conozcan del tema, podemos obtener información, la cual utilizaremos, fundamentalmente para apuntalar nuestros puntos de vista. Porque necesitamos de un punto de vista para aportar algo más al conocimiento sobre determinado tema, sea cual fuere.

Desde luego que hay más reglas, pero antes de eso, debemos observar lo siguiente: o primero es la confianza, lo segundo es la experiencia, lo tercero es la lectura. El cuarto factor es saber qué queremos decir, cómo lo vamos a demostrar, y, muy importante, saber exactamente hacia dónde va encaminado, a qué público va dirigido, y, lo más importante, saber cómo va a acabar.

Una autora nos muestra de manera esquemática esta información.



8.3 EL ENSAYO

El ensayo es un género relativamente moderno; sólo en la edad contemporánea ha llegado a alcanzar una posición central. Es muy probable que en su desarrollo y hegemonía haya tenido una gran influencia en el pensamiento liberal y en el periodismo.

En la actualidad está definido como género literario, pero en realidad el ensayo se reduce a una serie de divagaciones, la mayoría de veces de aspecto crítico, en

las cuales el autor expresa sus reflexiones acerca de un tema determinado, o incluso, sin tema alguno.

Ensayar es pesar, probar, reconocer y examinar. Por lo tanto, el ensayo es un escrito generalmente breve sobre temas muy diversos. No lo define el objeto sobre el cual se escribe sino la actitud del escritor ante él mismo; en el fondo, podría ser una hipótesis, una idea que se ensaya. El ensayo es producto de largas meditaciones y reflexiones. Lo esencial es su sentido de exploración, su audacia y originalidad. Es efecto de la aventura del pensamiento.

Un ensayo es un escrito en prosa, generalmente breve, que expone con madurez y sensibilidad una interpretación personal sobre cualquier tema, sea filosófico, científico, histórico, literario, etc.

En la manera con que expone y enjuicia un tema colinda con el trabajo científico, con la didáctica y la crítica. No sigue un orden riguroso y sistemático de exposición. El punto de vista que asume el autor al tratar el tema adquiere primacía en el ensayo. La nota individual, los sentimientos del autor, gustos o aversiones es lo que lo caracteriza, acercándose a la poesía lírica. Lo que los separa es el lenguaje, más conceptual y expositivo en el ensayo; más intuitivo y lírico en la poesía.

Sus características son las siguientes:

- Estructura libre.
- De forma sintética y de extensión relativamente breve.
- Variedad temática.
- Estilo cuidadoso y elegante.
- Tono variado, que corresponde a la manera particular con la que el autor ve e interpreta al mundo.

El verdadero ensayista debe poseer un perfecto dominio de la materia y buena dosis de cultura general para desarrollar un tema artísticamente a la manera de un motivo musical que se desenvuelve por medio de ricas y variadas relaciones

tonales. El ensayo es también una especie de divulgación y un juego brillante por el mundo de las ideas.

Reglas previas para escribir un ensayo

 Ensayar significa comprobar. Por medio de este género el autor comprueba lo que piensa y lo manifiesta de manera informal, a modo de una conversación escrita entre él y el lector.

 El ensayo es una construcción abierta. Se caracteriza porque se apoya en el punto de vista de quien escribe; implica la responsabilidad de exponer las propias ideas y opiniones y respaldarlas con el compromiso de la firma personal.

 Es un género subjetivo. Incluso, puede ser parcial. Por lo general, el propósito del autor será el de persuadir al lector.

 Es una forma libre; se rebela contra todas las reglas. En él caben las dudas, los comentarios e incluso las anécdotas y experiencias de quien lo elabora.

 En el ensayo, el autor no se propone agotar el tema que trata, sino exponer su pensamiento: es una reflexión.

 El autor escribe de algo tan familiar para él que es ya parte suya.

 Pero, además, el ensayo exige rigor.

El rigor en el ensayo (¿qué es eso?)

 Confrontar su texto con otros sobre el mismo tema.

 Aportar un análisis que requiera de la fundamentación de una hipótesis central.

 Sea cual fuere su opinión, por ejemplo, los niños en situación de calle, tendrá que explicar las causas que motivaron la aparición de los niños de las calles; por lo tanto, tendrás que realizar una investigación, una recopilación de datos y la conjunción de opiniones.

 En suma: para poder hacer un ensayo, tendrás que basar tus ideas en hechos, no suposiciones. No es como escribir ficción: para hacer un ensayo se requiere el rigor que sólo la ciencia puede dar. Es decir: respalda siempre tus ideas (y no me refiero a que hagas experimentos científicos, cuyo informe puede ser un ensayo,

pero existen otros tipos, como el literario, que se basa en hipótesis probadas). De hecho, el ensayo científico se relaciona mucho con la siguiente parte de este texto, que es el informe.

8.4 REPORTE O INFORME DE LECTURA O TRABAJO46

1. El concepto. Cuando se ha realizado un trabajo cuyos resultados o producto es esperado por personas distintas a quien lo realiza o por encargo de otra u otras personas, es necesario preparar un informe o reporte del trabajo realizado. En ambos, lo esencial es dar cuenta de algo que sucedió, con una explicación que permita comprender lo ocurrido, aunque existen diferencias específicas entre informe y reporte generalmente se les considera como lo mismo.

2. Qué contiene. El Informe o reporte de un trabajo es un documento de calidad académica en el que se da cuenta de:

1) lo que se hizo

2) con qué criterios se hizo lo que se hizo (necesidad a satisfacer, problema a resolver, objetivo u objetivos a lograr)

3) cómo se hizo

4) qué resultados se obtuvieron.

Cómo se puede dar cuenta, en el informe o reporte se emplea información ya creada cuando se elaboró el proyecto o el plan de trabajo a realizar o, también, al recuperar la forma como se realizó el trabajo (cómo se hizo), así como al concluir y revisar los resultados obtenidos.

3. Cómo hacer el informe de un proyecto de manejo de información.

3.1 Primero se define el contenido. En un proyecto de manejo de información, la primera parte del reporte o informe se integra con cuatro apartados, que se desarrollan con el propósito de ubicar a quien lee el reporte en

a) El tipo de trabajo que se hizo.

b) En las razones y motivos para hacerlo.

c) En la forma en que se realizó, pero adquiere mayor importancia la cuarta parte.

d) Se presentan los resultados, porque aquí, en esta parte, es donde se da cuenta de cuáles son, qué tan significativos, valiosos y útiles son:

 En esta primera parte, se presenta la *información de manera objetiva**,*** es decir sin comentarios ni valoraciones. Se presenta la síntesis de la información obtenida (el resumen realizado con las ideas principales).

En otra parte posterior se hace un *análisis crítico de la información* para discriminarla. Este análisis se realiza para establecer lo siguiente:

 Qué resultados importantes hubo.

 Qué hallazgos o descubrimientos permite establecer la información encontrada.

 Qué tan objetiva, honesta, recta y válida resulta la información o qué tan subjetiva, manipulada, desviada o distorsionada, no significativa y poco pertinente.

 Qué tan actual y vigente o qué tan poco actualizada.

En la tercera parte se presentan los *comentarios o juicios críticos* de la información obtenida en relación con lo que se pretendía lograr con ella (satisfacción de una necesidad, solución de un problema, logro del objetivo).

• •

Qué tan completa o incompleta, suficiente o insuficiente, objetiva o manipulada, resultó la información para lograr el objetivo. • •

Qué tan útil para resolver el problema o para satisfacer la necesidad. • •

Por qué es útil o por qué no lo es.

En una cuarta parte se trabajan las conclusiones, que son afirmaciones categóricas y breves derivadas de los hallazgos o resultados esperados y no esperados, establecidos en el análisis y en los comentarios críticos.

3.2 Al elaborarlo se define su formato y estructura. Lo anterior corresponde al contenido del informe o reporte y a la forma de tratar tales contenidos, pero un reporte o informe, también, tiene un formato, una lógica estructural o de organización del contenido.

4. La Estructura. La estructura de un reporte o informe se realiza a través de *bloques de información.*

Los bloques generalmente están definidos por los contenidos de los que se debe dar cuenta en el reporte, precedidos todos ellos por un primer bloque que corresponde a la introducción. El informe se integra mediante una secuencia de bloques de información con una lógica que atiende al desarrollo temporal de las acciones desde el momento de su concepción y planeación hasta su conclusión, con la apreciación crítica de los resultados.

Los bloques de información o de contenido serán:

1. Introducción.

2. Planteamiento y realización de la acción

3. Resultados y su valoración

Sobre fuentes

Sobre contenidos

Reporte

4. Comentarios, señalamientos, análisis e interpretación y conclusiones.

5. Anexos (Contenidos referidos en el informe que por su amplitud y especificidad no se incluyen en él)

Bibliografía y fuentes.

Por último, se te proporciona una lista de lo que debes de tomar en cuenta para empezar a redactar tus ideas (no es algo lineal, sino esquemático; puedes apoyarte en considera sobre todo los juicios de calidad).47

En general se procede de la siguiente manera:

1. Trabaja la introducción. Es decir, el planteamiento del trabajo.

 Inicia por la construcción de la postura personal que defenderás a partir de una situación, que previamente habrá de perfilar o describir y analizar dentro de una realidad concreta.

PSICODIDÁCTICA I

 Justifica los motivos, los aspectos de interés y las necesidades por satisfacer.

 Pasa, luego, a señalar la forma en que se va desarrollar más ampliamente lo planteado (lógica de desarrollo), para lo cual, se definen los diferentes puntos que se tratarán y la lógica con la que se abordarán en el trabajo.

2. Trabaja ahora el desarrollo de lo planteado en la introducción.

 Sigue la secuencia lógica planteada anteriormente.

 Estructura el contenido integrando los resultados de las indagaciones hechas a propósito de cuestionamientos, preguntas o hipótesis expresadas.

 Intercala opiniones, comentarios, reflexiones o señalamientos. Con esto hilvanarás argumentaciones que demuestren lo planteado en la primera parte. La fortaleza de estas argumentaciones es la que da consistencia al ensayo.

 Sé claro en la reflexión y presentación de argumentos.

 Cuida que reflexión y argumentos tengan nexos lógicos (antecedentes y consecuentes).

 Dales mayor fuerza o validez apoyándote en los autores o trabajos consultados (haz referencias).

3. Para finalizar o concluir el trabajo se prepara el cierre:

 Haz un análisis e interpretación de lo dicho o presentado en el desarrollo.

 Resalta los aspectos significativos, los hallazgos y las implicaciones.

 Haz reflexiones, juicios.

 Establece qué trasfondo tiene lo desarrollado.

 Finalmente, saca las inferencias o conclusiones que cierran el trabajo